

PRECIO: 6 Centavos

# LA PROTESTA

PORTA PAGO

Valores y giras a A. Barrera

Redacción y Administración: Perú 1687

U. Telefónica, 0478, B. Orden

## SECTORES SIN OPINION

La simulación unitaria permite a los sectores políticos y a los grupos desvinculados de la verdadera acción revolucionaria formar sus casamatas en el movimiento obrero. Se pretende hacer de las organizaciones obreras un terreno neutral, o un campo abierto a todas las de incursiones, amparando en la llamada lucha de clases los intereses políticos de los partidos y las pequeñas guerrillas de las facciones clientelares. Nosotros no interpretamos así el símbolo. Claro está que no pretende hacer del movimiento obrero un campo cerrado, pero sí nos esforzamos en definir la posición de cada tendencia en esa lucha de los trabajadores contra el régimen social que los acoge. Si en el terreno político no es posible el acuerdo, si cada facción doctrinaria desarrolla actividades propias y en divergencias con las que más se le asemejan, es concebible la armonía en el campo económico, aun cuando se circunscriba la acción del conjunto a combatir al enemigo común.

En la historia del movimiento obrero internacional podemos encontrar la pauta de ese proceso de diferenciación que muchos creen perjudicial para el triunfo de los ideales redentores. El primer choque entre marxistas y anarquistas, unidos en la primera Internacional de los trabajadores para la lucha común contra la burguesía, definió la posición de dos movimientos divergentes: el político parlamentario, que confió al Estado la misión histórica de transformar el orden social por sucesivas reformas jurídico-económicas, y el antipolítico de acción directa, que afirmó la existencia del movimiento obrero en la lucha revolucionaria y además como fin último, la destrucción de las instituciones estatales que sirven de base al poder económico del capitalismo.

De esa primitiva definición del movimiento obrero, surgieron diversas interpretaciones de los problemas tácticos emergentes de la lucha contra la burguesía. El socialismo renunció, por así decirlo, a toda propaganda revolucionaria, empeñándose en transformar la acción gremial de los trabajadores en acción política por la conquista del poder. Pero, independientemente de esas actividades específicas, los políticos marxistas siguieron representando su rol de dirigentes de gremios obreros transformados en apéndice de los partidos y en comités electorales de los jefes influyentes.

Necesitaba el marxismo un campo neutral para confundirse con el movimiento obrero y operar desde los gremios en los movimientos de agitación electoral. El sindicalismo, concepto elástico indeterminado como expresión ideológica, ofreció a los social-demócratas esa posibilidad de confusión y la aprovecharon para desdoblarse y llevar sus divergencias al movimiento obrero no sometido a su influencia política. Claro está que los jefes reformistas proclamaron la neutralidad de las organizaciones proletarias frente a las tendencias ideológicas, simulando un completo acatamiento a las orientaciones del movimiento obrero y a la táctica del sindicalismo. Pero esa profesión de fe unitaria no les impidió manobrar en el seno de los sindicatos para apoderarse de los comités directivos y transformarlos en dóciles instrumentos de su propio partido.

La teoría de la unidad por la unidad, por lo mismo que se reduce a defender la amalgama de las corporaciones obreras, improvisadas por sectores antagónicos, trajo como consecuencia el predominio de grupos dirigentes casi siempre divorciados con la opinión de la mayoría. El núcleo principal de los sindicatos sigue la orientación imprecisa del sindicalismo, que tienden a su voluntad los intérpretes de la lucha de clases.

Las minorías políticas e ideológicas — cuya variedad es cada vez mayor — constituyen los sectores de derecha, de izquierda y del centro, que a su vez tienen sus derechos e izquierdas y sus puntos de divergencia en cuestiones

teóricas e ideológicas. ¿Qué resulta, pues, de esa unidad corporativa cada vez que un acontecimiento obliga a los grupos políticos e ideológicos "unidos" a definir su propia posición en el movimiento obrero? Resulta lo inevitable: la lucha entre los sectores para imponer su dirección al conjunto y apoderarse de los comités directores en poder de la fracción enemiga.

En este país se ensayó la unificación del proletariado. La U. S. A. pretendió haber encontrado un terreno neutral que permitiera la colaboración de socialistas, bolcheviques, anarco-dictadores, sindicalistas neutros y anarquistas para la llamada lucha de clases. Pero la unidad corporativa, conseguida a medias, no logró poner de acuerdo a esos sectores políticos e ideológicos ni en las elementales tácticas del sindicalismo.

La lucha, sostenida por nosotros en forma franca y desde nuestras posiciones naturales, se desarrolló en la oscuridad de la línea del comunismo. Todas las cuestiones separaron a los grupos unidos. Y son los sectores sin opinión — los pequeños grupos facciosos desprendidos del socialismo y del anarquismo — los que con mayor demérito combaten esa unidad improvisada para hacer una revolución por arte de escamoteo.

Venimos hoy a comunistas y anarco-bolcheviques, principales gestores de la "unidad obrera", conspirar contra los dirigentes de la U. S. A., alegando precisamente razones políticas "económicas". Los disconformes con la actuación del comité central en el desarrollo y epílogo de la última huelga general sostienen que se desvirtuó el carácter revolucionario de la acción orgánica de la U. S. A. Pero esos elementos, de tener en sus manos la dirección de la "unidad obrera", no hubieran procedido con mayor energía y decisión en una lucha que sólo les ofrecía soluciones políticas.

Los sectores sin opinión, ya formen la derecha o se coloquen en la izquierda de la U. S. A., no pueden definir orientaciones precisas al sindicalismo en desarrollo. El comunismo de dictadura no vive en el movimiento obrero otro que un recurso para acrecentar su influencia política entre los trabajadores; el anarco-bolchevismo carece de definición doctrinaria y sólo se inspira en el más grosero oportunismo, rechazando por consiguiente toda actividad que los coloque en situación violenta frente a los elementos reformistas del sindicalismo oriolino. ¿Con qué argumentos pueden combatir a los traidores del comité central, si ellos son el fruto de la tradición y principios e ideas desechadas como un estorbo en su marcha hacia la conquista de beneficios personales?

El mismo no encontró el campo neutral que deseaban los ambiciosos y los renegados. Pero facilitó armas a los sectores sin opinión para imponer su oportunismo al conjunto de trabajadores reclutados en los gremios que integran la U. S. A. ¿No es ese el fin de la unidad por la unidad?

## Intransigencias

Un amigo nuestro, buen hombre de trabajo y de su hogar, que se está labrando un modesto porvenir a fuerza de sacrificios en un pueblo agrícola de la provincia de Buenos Aires, nos escribió una carta para acusar nuestra intransigencia doctrinaria. Hasta mucho que no teníamos noticias de ese amigo, al que sabemos de buenos sentimientos y de sana ingenuidad. Pero, a pesar de ello y conociendo también su alejamiento de nuestro campo para seguir ideas y propósitos combatidos por nosotros, no le guardábamos el más pequeño rencor.

Nuestros errores que la lealtad es el más preciado don, y en sus errores, siempre que los creamos sinceros, "atolvimos" un todo nicho al amigo que nos llenó, a pesar de cualquier desavenencia de orden ideológico, su mano fraternal.

El amigo de tierra adentro se acuerda de la vieja unidad, enfrida con los años y con las desafiadas, para reprocharnos nuestra intransigencia doctrinaria. En tono que quiere ser fraternal, como cuando entra viejo amigo, reclama para sí y para los que están colocados en su equívoca posición, un poco de tolerancia, una tregua en esta lucha

de definiciones y de posiciones morales. "No insista en sus argumentaciones sobre la separación del anarquismo; si usted no sabe cómo pensar el día de mañana", nos dice el amigo en un arranque de familiaridad, "no sabemos lo que seremos lo que pensamos mañana"; Y qué? Sabemos lo que somos y lo que pensamos hoy y, si mañana nos contradiciéramos o negáramos, está en los demás el consueño.

Si nos dejamos llevar por el impulso de esa corriente que arrastra a hombres que, como el amigo de tierra adentro, sólo se conforman con ser anarquistas de corazón, pronto se quedará del anarquismo otra cosa que el recuerdo. ¿Qué hubiera sido de nuestras ideas y de nuestra propaganda si no contáramos con defensores intrínsecos y decididos, dispuestos a reaccionar contra el morbo bolchevique? Nuestro amigo tuvo la debilidad de creer en revolucionario catastrófico, en dictaduras, en soldados rojos, en "chechistas" y en movilizaciones al estilo moscovita. Y ahora, dolorido de su fracaso, se acuerda de una vieja amistad, no para reconciliarse con las que fueron sus ideas, sino para reprochar al amigo esa intrínseca genialidad que impidió la rehabilitación de los desertores de nuestras filas.

Bien se ve que el equivocado fué él y no nosotros. Pero no se atreve a confesar su error. Proclama la necesidad de la transigencia y la tolerancia. ¿Con quién? ¿Con los enemigos? ¿Con los amigos que, después de reconocer su error, vuelven al campo de la propaganda anarquista? La carta que comentamos no aclara este punto. Sólo nos dice el amigo de tierra adentro que él acepta el comunismo anárquico, pero haciendo esta referencia: "comunismo es estalinismo y anarquismo es cerebro". ¿Con qué definición se queda?

Ya hemos dicho que el amigo nuestro era un buen hombre de trabajo y de su hogar, que se está labrando un modesto porvenir a fuerza de sacrificios. Y puede que en ese solo antecedente encontremos el origen de la desconfianza que el estalinismo y el cerebro, que tan preocupado tiene a nuestro amigo.

## Los mandobles de Primo

La prensa burguesa publicó anteayer un telegrama de Barcelona dando cuenta del encarcelamiento de todos los miembros de la redacción de "Solidaridad Obrera", el órgano sindicalista y portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo de España. La medida de los polizontes de Primo obedecía a esta información, a que fueron publicados artículos que se consideraron ofensivos para los poderes constituidos y para el dictador cuartelero.

Desde el pronunciamiento de los militares imperialistas la prensa española está sometida a la más rigurosa censura. Por esa causa "Solidaridad Obrera" carece de servicio y de prensa, limitándose a funciones informativas y a una que otra crónica internacional o de interés secundario para el movimiento obrero. Si en un periódico así escrito encuentra la policía y los jueces motivo de suspensión y proceso, ¿qué es lo que podrá escribir hoy en España?

Opinamos que sería mejor volver a la propaganda clandestina, única manera de decir las cosas contra la voluntad del censor y de romper la estrecha censura impuesta por el "directorio". Porque no sabemos qué ventajas pueda proporcionar al movimiento obrero revolucionario de España sostener publicaciones para entregarlas como pasto a los tribunales de la Inquisición borbonica.

El nuevo proceso y suspensión de "Solidaridad Obrera" demuestra la necesidad de cambiar la táctica frente a los estragadores del movimiento obrero español. Hay que combatir a la dictadura, que es el imperio de la legalidad, con armas también legales...

## Hay que llenar un vacío...

En el movimiento obrero de este país hay un vacío... que debe llenar el partido socialista. Con ese fin "La Vanguardia" fomentó las agrupaciones políticas de oficio y sostiene ahora la necesidad de escindir sus fuerzas de la U. S. A. ¿En qué otra forma ha de interpretarse la resolución del sindicato de obreros municipales, sancionada por el secretario-diputado Pérez Leirós?

De acuerdo con esa táctica divisionista, el sindicato de curtidores, influenciado por los socialistas, acordó en reciente asamblea separarse de la U. S. A. La declaración de fe de esos divisionistas de su unidad, plantea este curioso galimatías:

"Que nuestro sindicato, sinceramente unitarista, se adhirió a la ex Forá, en 1918, y asistió al primer congreso de la U. S. A., siempre en la esperanza de poder llegar a concretar ese anhelo del proletariado."

Que progresivamente, comprueba la inexistencia de una central obrera capaz de orientar a la clase trabajadora con resultados positivos y efectivos en sus dolorosos esfuerzos, expuso periódicamente a mandobles de pronunciamiento de transigencia. Que a las causas de corrupción e infidelidad política, probadas en distintas oportunidades recientes, puede agregarse la acción de pequeños grupos dispuestos a sacrificar la organización y la clase obrera en aras de un estrecho e irreducible sectorismo, constituyendo un ejemplo acabado el desarrollo del último congreso de la U. S. A.

central, está exclusivamente al servicio de esos fines, olvidando la esencia de la acción, la preocupación y método que el proletariado de otros países tiene tanto en sus luchas como en sus múltiples y diversos congresos. "Que la gran desorganización existente en el proletariado del país obedezca a esos factores destructivos, que imponen urgentemente la necesidad de aunar las fuerzas y voluntades sinceras, para suprimir cuanto en ellas sea permanente peligro común."

Que existan organizaciones obreras importantes, las cuales en su defensa y en bien del proletariado en general, podrían ejercer con su sola presencia una saludable influencia en una central obrera, viéndose alejadas por ese sectorismo que ni los propios hechos contra los cuales se estrella pueden hacer variar en su farrago de llevar el total aislamiento a la organización obrera.

Que antes, durante y después de la última huelga general, con motivo de la ley de jubilaciones, se ha evidenciado terminantemente la incapacidad y el peligro de la táctica y acción con la cual se pretende defender los intereses de los trabajadores."

Por esas y otras razones, de las que no se exponen las más poderosas, los socialistas del gremio de curtidores votan la siguiente resolución:

"Lo Separarse de la U. S. A. y de la U. O. Local.

"Lo Encomendar a la C. O. A. procure vincularse con todos los sindicatos que, dentro de la lucha de clases, se hallen en estas mismas condiciones, para tratar de llenar cuanto antes el gran vacío actual a este respecto."

"Lo Hacer un llamado ferviente a todos los trabajadores organizados y no organizados para que colaboren en este propósito de salvación del peligro de tanta incapacidad, indecisión y sectorismo suicidas."

El "vacío actual", como es fácil de presumir, consiste en crear una nueva "central" en disidencia, frente a la U. S. A. y a la F. O. R. A. Los socialistas, ya que la "unidad obrera" no sirve para sus menesteres políticos, plantean la división en el botín obrerista que contribuyeron a crear. Y así se escribe la historia de los divisionistas de su unidad...

## Complicidades

Erán ya las 22 horas cuando el secretario de la U. O. L. anunció que sólo había 150 estudiantes representados, siendo necesarios 200 para que haya quórum.

Después de un "cambio" de ideas, en el curso del cual se produjeron algunos incidentios, se resolvió facultar al comité local para que fije la fecha de una próxima reunión, que, por resolución expresa, deberá realizarse en el local Alana 2287.

La noticia transcripta, un tanto parlamentaria, la tomamos de "La Vanguardia". No en las reglas funcionales del mismo órgano. Los prescriptos democráticos, las cláusulas de los observatorios hicieron fruscar la reunión por falta de quórum. Igual que en las Cámaras.

Se explica ese sabotaje a la reunión de

delegados de la usita local. Había que puntualizar la actitud de los dirigentes de la U. S. A. durante el desarrollo de la huelga general contra la ley de jubilaciones y entrar en juego poderosas influencias para malgastar ese propósito. ¿No es esa una forma de absolver a los líderes?

## Obséquio a un bandolero insigne

Correa Falcón es uno de los bandoleros más destacados que actúa en Santa Cruz. Tiene una larga historia de bandolerías y atrocidades, infamias, pillajes y crímenes. Con mención que fué gobernador del territorio, está todo dicho. Y si agregamos que durante la masacre de trabajadores en aquella región fué uno de los delatores que indicaron a los verdugos los nombres y filiación de los principales "cabecillas", habremos dado una pluma bastante perfecta del insigne bandolero del sur.

Pues bien. A Correa Falcón sus complicados lo han obséquiado con un banquete en un hotel de la capital de aquel territorio.

¿Con qué motivo? Ya veréis. Pero primeramente vamos a agregar algunos datos de interés. El ex gobernador de Santa Cruz y delator de las víctimas de la masacre obrera, es un perfecto roqueño; intelectualmente, tanto como tiene aptitudes para la bandolería, carece de ilustración; lo mismo que le falta veracidad y escrúpulos; le falta inteligencia. Ya se sabe que estas faltas son de gran utilidad para ser gobernador y para ejercer el banditismo.

Y el insigne bandolero, con esa falta de inteligencia y de vergüenza, presume haber escrito una obra sobre cosas de la Patagonia. La edición de esa "obra", que todavía no sabemos a qué género literario pertenece, ha motivado el banquete que le han dado sus complicados en Río Gallegos. Es el primer éxito que ha obtenido aquel bandolero con la pluma... Y ha sido rotundo para esa clase de sujetos, como podrá verse por la categoría de los bandoleros obséquiantes. He los aquí:

"Al banquete de anoche concurrí todo lo más representativo de la región, banca, comercio, industria, etc. Asistieron el gobernador del territorio, doctor Germán Vidal, el secretario de la gobernación, D. Carlos Ebrat, el fiscal letrado Dr. Olimar Lettieri, el secretario del juzgado, señor Caro, y todos los consules y agencias consulares acreditadas en esta capital. Ofreció la desagraviación don J. Juan Guzmán, Cruchaga, contador de lo obséquiado."

Ya veis, una reunión digna de haber sido "atendida" con el estallido de una bomba, o los postres o cuando contestaba al obséquio. Pues hubiera sido ésta la mejor manera de premiar el tremendo esfuerzo intelectual de quien contribuyó primero a matar a tanto digno que existía en aquella región y luego le dedicó un libro a las ruinas. Además, una bomba en ese acto hubiera dado a la "obra" el valor de qué caracó. Como método de propaganda hubiera sido excelente...

## INTELIGENCIA Y VOLUNTAD

El saber es nulo si no se le emplea como instrumento de conquista social. Lo que abunda en estos tiempos es cultura intelectual.

En la industria, las artes y las letras, la capacidad mental de los hombres se evidencia de un modo notable. Sin embargo puede afirmarse que asistimos a un nuevo renacimiento. ¿Que una eclosión de vida espiritual se produce como un florecimiento que alarga y perfuma el ambiente, con fragancias exquistas en una de las más bellas primaveras de la humanidad.

Pero no por eso se disipan las penumbras de ensañ. Hoy son más espesas las nubes que corren por los horizontes de la vida que hace algunos años. La conciencia colectiva está anonadada y la vacilación y la cobardía ponen notas de tristeza en los campos otrora irradiados por un sol de gloria.

El mundo, con todas sus portentosas conquistas, ha retrocedido un siglo atrás de su época. Los progresos realizados por el genio del hombre, mediante una lucha tenaz con la Naturaleza, no han producido sino una aminoría de la libertad anhelada por los pueblos. Se oprimió como nunca el aliento alborotado, entre el privilegio y la miseria. No se ha humanizado el corazón de los hombres por el esplendor de una civilización prodigiosa; por el contrario, la perversión primitiva se ha apoderado de las conciencias, tornándose las más impermeables a los sentimientos de justicia.

La cultura no pudo experimentar fracasos más categóricos. Debería ser honda la decepción que los que en ella confían como medio de emancipación social. Los creyentes en el evolucionismo sufrieron la más grande de las desilusiones. Si fueran al menos conscientes de su fracaso.

Por eso que esos postulados satisficieron in

teresa y sirven ciertas comodidades. Para los aventureros de la política, son fructuosos, porque no los obligan a rebelarse contra lo establecido. Bajo pretexto de reformarlo, comparten actividades con los tiranos y los explotadores y se dividen el botín obtenido al amparo de la credulidad popular.

Para cierta clase de anarquistas pobres, promueven cultores del talento, espíritus selectos, a quienes no convienen ni alegrar los prosopicos y vulgares entusiasmos, entregados a la perenne y peligrosa actividad de transformar el mundo en el seno de las multitudes doloridas. la teoría reúne las mejores ventajas. Criticar no compromete a nada. Es facilísima esa tarea, cuando la bonhomía de las chummas, repudiables para su fuero interno, aportan los medios con que hacerlo.

La función de las masas es, para ellos, la misma que desempeñan frente al orden burgués. A éste le dan su fuerza para defenderlo y el producto de sus faignas para alimentarlo; a los críticos ateismáticos deben cedérselos, por ahora, sus centavos para sostener los órganos donde elucubrará, pontificará, y quien sabe si mañana el pan para el mañana.

Porque no se han visto sabios de tal jaez, desaprovechados, por anarquismo bonachón los que han inebriado al calor de los ideales, y la burguesía los ha recogido más tarde en sus postergadas "alimentaciones" del resto de su mala vida.

No es preciso citar casos. Son tan numerosos, que se excederá repetitivos. Son casi normales...

Un éxodo espasmodico se advirtió a esa clase de tipo. Lo distinguían sus actitudes; mesuradas unas veces, de franca hostilidad otras, contempladoras, hasta la humillación, las demás, son puro cálculo. Flotan entre corrientes opuestas, luchando afanosos



